

# Elorza

Pedro Vicente Oropeza Itriago



Image not found.

## Capítulo 1

### ELORZA

El calor húmedo por la evaporación de los llanos anegados del Estado Apure y del mismo río, se sentía en todo San Fernando, aquella mañana clara, soleada y despejada, cuando en el lóbee del Hotel Mistral, esperaba sentada en uno de los muebles de mimbre con tapicería estampada de flores tropicales, una señora de mediana edad, elegante, con atuendo claro de exploradora discreta, leyendo el periódico regional del día cuyo titular era: "Expresidente Caldera se pronuncia en el Congreso a favor de golpistas". Muy concentrada en su lectura fue de pronto interrumpida por un caballero alto de lentes y de bien vestir, que venía de hablar en la recepción. - Buenos días! ¿Usted es la arquitecta Ronna Trías? - ¡Sí, claro! Usted debe ser el señor que me vino a buscar del Ministerio del Desarrollo Urbano, - En efecto, mucho gusto, Carlos González. ¿Estamos listos? ¿Este es su equipaje? ¿La ayudo? - Gracias, muy amable, le responde ella. Cuando están entrando al vehículo hay otra persona adentro que se presenta él mismo, mucho gusto Alberto López, - Tú también eres arquitecto le pregunta ella. - ¡Sí! - ¿Parece que somos los dos a quienes nos asignaron proyectos en Elorza?, - A ti también te tocó Elorza? - ¿Que verían en nosotros para escogernos como intérpretes para resarcir los ofrecimientos de este nuevo personaje que quiere hacer historia? Le pregunta Alberto. Los dos colegas no se conocían, pero entraron en una misma sintonía profesional y de amigos comunes que les permitió temas de conversación amenos que compartían también con el señor Carlos al referirse a información local, detalles del paisaje y hasta de la propia historia regional. El viaje que debía ser de unas cuatro horas se hizo más largo, aunque grato e interesante, por cuanto se detuvieron en un lugar importante en el camino antes de llegar a aquel centro poblado destino de su mutuo compromiso contractual, a ella le fue asignado un Centro Cívico Cultural y a él lo habían escogido para proyectar una Escuela Granja. Aquel viaje por carretera, en medio de un paisaje de sabanas verde intenso, solo interrumpido por pequeñas aldeas y también por instalaciones de fincas agropecuarias que se veían en plena producción y con ganadería de primera, contrastaba con aquel cielo azul excepcional ese día, por cuanto, ya estaban comenzando a caer los primeros aguaceros del invierno. Animales pastando en potreros, algunos impresionaban por su robustez, se veían de distintas razas, cebú, pardos suizos y hasta de la misma raza carora, podían apreciarse dentro de corrales muy bien construidos, así como los caballos, llamaban la atención tanto los criollos, como los cuartos de milla y hasta algunos árabes podían distinguirse. Después de un buen rato rodando, pasaron por el desvío que conducía a la población de Achaguas, más adelante llegando a El Samán, Carlos comentó: - Por aquí cerca queda el Hato El Frío, es una reserva de fauna que se ha hecho famosa y muy reconocida incluso a nivel internacional. - Que interesante! comentó Ronna, quien es especialista en arquitectura paisajista y conservacionista por naturaleza. - Vamos a

conocerlo! Tengo muy buenas referencias de este hato, no debemos dejar pasar esta oportunidad para visitarlo. Desde la carretera se apreciaba una finca inmensa, con muchas cabezas de ganado, sin embargo, cuando tomamos la vía de entrada, desde la cual destacaba la casa principal muy sencilla y antigua, con los alrededores arbolados; al aproximarnos pudimos sentir la frescura de la sombra de unos árboles frutales y de las enredaderas de flores de colores, la casa quedaba mimetizada en medio de aquel follaje. Los viajeros se bajan del vehículo, y al aproximarse propiamente a la entrada, salió un señor a recibirlos, se saludan y él se presenta, mucho gusto, Faustino Méndez, soy el encargado de esta parte de la propiedad. Mucho gusto, le responden los viajeros y Ronna, sale al paso y le pregunta: - Pudiéramos dar una vuelta por dentro para conocer las instalaciones? - Si!, ¡por supuesto!, tenemos esta zona de aquí destinada para visitantes, para conocer el resto de la finca es necesario que reserven con tiempo y formen un grupo para hospedarse en la posada, tenemos varios planes programados para recorrerla y conocer el hato completo. Ahora les pudiera mostrar un resumen del trabajo conservacionista que hacemos. ¡Pasen adelante! Agradecidos con el señor los tres visitantes lo siguen para emprender su recorrido. Mientras se van adentrando en las veredas de acceso, Alberto pregunta: - Señor Faustino y esta finca es propiedad de quién? - Actualmente es de una compañía, la titularidad es un cuento largo y cargado de historia. Siguen caminando y al momento se detienen frente a un área verde de grama, que vendría a ser como la plaza de todo el conjunto. - Bueno fíjense! Allí en frente está la casa original, señalando una construcción de más de cien años, de una planta, con techos de tejas ya mohosas, corredores amplios y ventanas coloniales. Aquí al lado es donde yo vivo con mi esposa, porque los hijos viven en la ciudad estudiando por allá, de este otro lado, la sala de reuniones o de usos múltiples y de aquí en adelante, todo eso que ven hasta el fondo allá donde comienzan aquellos potreros, es donde funciona el zoológico, allí tenemos las especies que se encuentran en peligro de extinción y están en cautiverio mientras les estabilizamos a las crías. Por allá al fondo se ubican las habitaciones de los trabajadores. Comienza el recorrido en forma por el zoológico, llama la atención el olor profundo a naturaleza viva, el sonido que emiten los chigüires, así como los mapires, las lapas y los jaguares al contrario bostezando y durmiendo después de una buena comida; igualmente los perros de agua en las piscinas que tienen acondicionadas, el espacio de las aves es muy bonito, porque tienen una pérgola en forma trapezoidal y la cubre una malla protectora, el resto del área es libre, con lagunas y pueden observarse garzas y garzones de todos los tamaños y colores, abundan las blancas pero también hay muchas corocoras de las rojas, pueden verse también paujies, guacharacas, turpiales, arrendajos, paraulatas, gavilanes de distintas especies, hasta cucaracheros y colibríes de muchas variedades. - Se nota que hay mucho amor en el trabajo que hacen! Comenta Ronna. En la parte más al fondo tienen la especie más importante de todas que es el Caimán del Orinoco, le tienen acondicionada una ambientación muy parecida a su hábitat originario, con riachuelos y lajas de piedra para que

se escurran, podían observarse algunos adultos echados con la boca abierta tomando el sol y otras babas todavía dentro del agua.

Al atardecer, estaba ya cayendo el sol, cuando nos aproximábamos a Elorza. Había una brisa fresca, un hermoso crepúsculo que hacía ver las sabanas en unas tonalidades pardo-rojizas y el cielo azul naranja, muy especial todo aquel panorama. Entramos al pueblo y Alberto asomado por la ventana del carro comenta: - Esto si es el auténtico pueblo llanero, ¿no les parece? Hay una horizontalidad general, apenas sobresale allá a lo lejos la torre de la iglesia. De resto, las casas, aunque sencillas, están pintadas de diversos colores pasteles, no tienen ninguna pretensión unas de otras, ¿Se fijan? las hay más antiguas, muchas nuevas y las calles muy limpias. ¡Se dan cuenta! - ¡Es verdad! Dice Ronna. - Este pueblo apenas se hace perceptible del paisaje de esa inmensa sabana verde que lo rodea. Carlos que tiene muchos conocimientos de la historia del Estado Apure, interviene: - Ustedes saben que Elorza lleva ese nombre por José Andrés Elorza, ¡un coronel de los Bravos de Apure! - ¡Ah! ¡Que interesante! Comenta Ronna: - Miren!, ese debe ser el Río Arauca, he escuchado que pasa cerca - ¡Efectivamente, ese es! Le responde Carlos. Llegaron a la posada y esa noche cenaron con el director de la alcaldía que fue la persona encargada para atenderlos y darles las directrices de los proyectos y al día siguiente mostrarles los terrenos asignados. En medio de la cena, el funcionario les expresó lo que ellos ya sospechaban: - Ustedes saben, estos proyectos que les asignaron son unas obras que desde hace unos años el Teniente Coronel, este de la asonada golpista, ha estado solicitándole recursos al ministerio para que se lleven a cabo. Él vivió unos cuantos años aquí, fue comandante de la guarnición del Ejército y por su manera de ser así populachero, se hizo querer por mucha gente, algunos de esos todavía andan lamentándose de que el golpe no se hubiera concretado y que no lo tuvieran de presidente ya desde ese mismo momento. Carlos comenta: ¡Si! ¡Yo conozco cuentos de que en esa época se la pasaba paseándose los domingos por las calles del pueblo en un caballo blanco como si fuera Simón Bolívar! - Otro más con delirios de Libertador! Comenta Ronna. ¡Este país no aprende! Se pararon de la mesa, se despidieron y se fueron a dormir. La mañana siguiente muy temprano se levantó Alberto y salió al jardín de la posada a esperar a los compañeros, salió al jardín y allí se encontró sorprendentemente con Ronna quien se había levantado primero, en una escena mañanera, que le confirmó aún más la diversidad de fauna que hay por esa zona, ella estaba contemplando una mata de cayena muy frondosa, donde había una cantidad enorme de especies de pájaros pequeños concentrados desayunando, era sorprendente verlos recorriendo cada una de las flores, se acercó a ella por detrás y le tapó los ojos en un gesto que la sorprendió, - ¡Cómo me vas a tapar este espectáculo! Le dice, sabiendo ya que era él, Alberto le da los buenos días y se quedan mirando uno al otro: - ¡Yo como que te conozco a ti de otra vida! Le suelta Ronna. Aquella mirada con los ojos grises de Ronna y la frase metafísica que le expresó le quedaron grabadas a Alberto como un rayo encendido de aquel sol mañanero apureño que encandilaba. En eso estaban cuando apareció

Carlos para ir al comedor y posteriormente hacer el recorrido para conocer los lotes de los terrenos y pasar por la alcaldía para recibir los requerimientos.

Seguían en el tour que les hacía Faustino por las instalaciones del reservorio de especies animales del Hato El Frío, pasaron muy cerca de la casa principal y a Alberto le llamó la atención aquella arquitectura colonial y hasta pensó que tal vez debería ser considerada monumento histórico, se separó del grupo y entró a uno de los corredores para asomarse por una de las ventanas. Observó que adentro, la casa estaba medio vacía y sin mucha decoración. Intentó abrir la cerradura y sin mayor esfuerzo la puerta se abrió y decidió entrar para conocer el interior. Estaba observando los techos típicos de pares y nudillos de troncos de madera y caña, cuando en eso bajó la mirada y se encontró con un cuadro en la pared que le llamó la atención. Realmente no era una pintura, era solo un organigrama que cuando lo detalló, comenzó a observarlo y se dio cuenta que se trataba de un árbol genealógico de la casa, mejor dicho, más bien un esquema de la tradición legal que indicaba todos los propietarios que ha tenido hato. A todas estas Ronna que también es muy adicta a las curiosidades de arquitectura, se dio cuenta que Alberto había entrado y le siguió los pasos. Mientras detallaba uno a uno los nombres de cada propietario con dedicación. Ronna le habló por detrás y le comentó: - Aquí el personaje central de esta historia pareciera que fue el General José Antonio Páez. - ¡Si! Le comenta Alberto: - Pero date cuenta de que quien le dio la casa en venta o se la cedió fue el propio Libertador! ¿Eso sucedió en 1827, te fijas? El propietario original era este señor que aparece aquí arriba, debe haber sido uno de los conquistadores españoles. - Cómo vas a decir eso! ¡La conquista fue muchos años antes! Este señor tiene que haber sido un representante del Rey de España ya en la época de la colonia. Carlos y Faustino también habían entrado a la casa y los cuatro se concentraron a estudiar aquel cuadro muy al detalle. En eso, Faustino, que había escuchado hablar de la historia de la finca, interrumpe y comenta: - La historia de este Hato es inseparable de la historia de nuestro país y de la Gran Colombia, ustedes saben, el sueño de Bolívar. Todo este proceso surge, desde cuando se produce el triunfo de los patriotas en la Batalla de Carabobo en 1821, a partir de ese momento Venezuela es virtualmente independiente, pero resulta que la ambición y el compromiso del Libertador era de conformar la Gran Colombia. Una vez liberado este país, Bolívar sale para Bogotá a consolidar su triunfo también en Colombia, después va a Ecuador y luego al Perú a liberar todos aquellos países. En cada uno tenía sus lugartenientes. En medio de todo aquel proceso libertario, se pone en evidencia que Santander y Páez no son ni buenos ni malos con el Libertador; son voceros simplemente de la voluntad de sus propios pueblos, de su deseo de mantenerse autónomos y libres de dependencias y ataduras el uno ante el otro. - Está bien, ¿pero a que viene todo ese cuento y que tiene que ver con la propiedad del hato? Le pregunta Ronna. Déjeme seguir el cuento y comprenderá. Lo que sucede es que aquí en Venezuela había sectores de las fuerzas vivas que no estaban convencidos de seguir dependiendo de la

Gran Colombia, después de tanta guerra y sufrimiento, por tal motivo todo este grupo aprovechaba que la relación de Páez con Santander no era nada buena, incluso desde aquel entonces en que se vieron por primera vez en Angostura y tienen la idea de convocar a una Asamblea Nacional para dotar al país de una nueva constitución. Páez era un hombre de prestigio y acción, además tenía a Bermúdez y a Arismendi de su parte. Justamente en la misma época en que el Libertador le cede estas tierras al General Páez es el clímax de aquel conflicto, porque él estando en Colombia, se viene y desembarca por Puerto Cabello en el año 1827, tenía dos alternativas o declararle la guerra al llanero o declarar amnistía y hacer concesiones con él. Lógicamente optó por lo segundo, él realmente le tenía mucho afecto y lo respetaba, lo cita para una entrevista amistosa, le entrega algunas tierras, entre ellas este hatillo y además lo ratifica como Jefe Civil y Militar de Venezuela. ¿Se dan cuenta cómo se juntan las historias?

La visita a los terrenos en Elorza habían acordado realizarla a primera hora, ya era media mañana y aún no habían salido, la burocracia en la alcaldía no permitía que los asuntos fluyeran rápido, no conseguían la documentación ni los planos de los levantamientos topográficos que los encargados aún no habían entregado. Mientras tanto en la sala de espera del director se reunieron algunas personas con diferentes solicitudes, entre ellos Ronna, Alberto y Carlos y se pusieron a conversar entre ellos. El tema del alzamiento militar de febrero salió a relucir ya que era el tema nacional del momento y por supuesto los cuentos del Capitán Hugo en su estadía en aquella guarnición del pueblo. Alguien del grupo decía que ese militar había creado un movimiento subversivo dentro de las Fuerzas Armadas y como castigo lo habían mandado para allá que era un pueblo pequeño cerca de la frontera donde tendría limitaciones de comunicación y muy reducidas sus condiciones de influencia. Si, eso es verdad, comentaba otro de los allí presentes, que de buenas a primeras se incorpora a la conversación con vehemencia: - Eso que dice el señor es muy cierto, creo que es necesario que la gente comience a saber cuál fue la verdad en esas tomas de decisiones que hubo en el ejército en aquel entonces y cuáles fueron los pormenores. Se endereza emotivo en la silla y comienza a hablar: - Miren, yo no los conozco a ustedes, pero necesito expresar esta información que me atormenta por dentro. Desde 1984 al Capitán Hugo lo tenían precisado en el ejército por tener una logia golpista. Como ustedes saben, conspirar contra la constitución es un delito. - Yo estuve en el ejército y conozco como es el asunto por dentro. Esa falta grave no puede sancionarse con un simple arresto. Tenían que hacerle una averiguación sumarial, que como en efecto se la hicieron, que condujera a un juicio y a su retiro de las Fuerzas Armadas. Hubo una investigación detallada que realizó la Dirección de Inteligencia Militar, el DIM, y el capitán fue dejado sin cargos por un tiempo y pudo moverse por el territorio nacional libremente. Por supuesto, al soltarlo le facilitaron su labor que venía haciendo de reclutamiento para esa causa subversiva. - Cómo les parece? Luego inexplicablemente aquel mismo general de apellido Vivas lo nombra comandante del escuadrón de caballería aquí de

Elorza, que es como se llama esta guarnición. Desde luego, aquí entonces siendo el oficial de mayor rango y sin supervisión, pudo actuar a sus anchas mientras su caso se enfriaba allá en Caracas. Aunque aquí no estamos en la frontera propiamente, pero es evidente que estamos en un eje donde transita droga de la cara, cuyo principales suplidores son los grupos de guerrilla colombiana. - Entonces fíjense! Instalado aquí este capitán, con el carisma que tiene, se hizo popular en toda la región, donde, así como hay mucha gente buena, hay también muchos vagabundos metidos en el negocio feo ese con quien él también supo relacionarse. Las FARC y ELN comenzaron a tener relación directa con él. Posteriormente, por allá en el año 1986 le correspondía el ascenso a mayor, pero no debía ser ascendido, dados los informes que se habían elevado contra él. Para sorpresa general, en julio de ese año no solo fue ascendido, sino por órdenes expresas del mismo general Vivas fue ascendido con méritos. ¡Fíjense que sinvergüenzura!! Ese ascenso muchos lo consideraron como un insulto al ejército. Al ascender a mayor, tenía que abandonar su cargo aquí en Elorza el cual era para un capitán. Fue entonces cuando un terrateniente de por aquí, de los mismos de esa confabulación que me refiero, dono una propiedad para que allí funcionara una escuela granja y fue entonces que lo nombraron su director. Justamente quería que supieran ese cuento porque los escuche hablar sobre los proyectos que tienen a cargo. La dirección de esa escuela granja fue el artificio que consiguió el grupo ese que lo apoyaba, para que este mayor, en aquel entonces, durara un año más y pudiera moverse cuadrando asuntos, por este eje delictivo que atraviesa este pueblo y que pasa muy desapercibido ¿Cómo lo ven?

La reunión en la casa principal del Hato el Frío continuó, Alberto comentaba que con mucha razón entonces tendría que ser monumento histórico, que esa información debería transmitírsele a la comisión de Patrimonio del Ministerio de la Cultura. Carlos que era de la zona y además un conocedor de la historia patria, complementó la argumentación del señor Faustino: - Es muy interesante la información que transmite el señor, seguramente él la domina por cuanto los dueños actuales, quieren transmitírsele a los visitantes como atractivo no solamente turístico y ecológico para este sitio, sino también que tenga un valor cultural e histórico. En todo caso aquí en Apure todo lo que tenga que ver con el General José Antonio Páez, tiene un valor no solamente histórico sino además afectivo, porque él es una personalidad muy querida y respetada por su participación heroica en la Independencia. Alberto y Ronna asintieron y comentaron que ya era hora de seguir camino, prometieron volver, aunque ya en otro plan, seguramente como participantes de un grupo y tener posibilidades de incorporarse en las actividades propias del hato, montar a caballo y conocer toda la finca.

Aquel capitán, que luego fue mayor y director de una escuela granja en aquella pequeña ciudad apureña, que más adelante fue ascendido a teniente coronel, para entonces juntamente con otros compañeros que compartían el mismo ideal, produjeron aquella asonada golpista fallida, motivo por el cual fueron condenados a prisión. Durante su estadía en la

cárcel, lo fueron a visitar personalidades inauditas de diversos sectores de poder a nivel nacional. De aquel centro de reclusión, logró salir, gracias a un indulto que le proporcionó uno de los presidentes más demócratas que ha tenido Venezuela. Hizo campaña electoral recorriendo todo el país como ya lo había hecho clandestinamente durante aquel lejano juicio militar lamentablemente frustrado y con el mismo carisma de su gesta rural, ganó las elecciones en 1998. Desde ese lugar planificó su gran delirio de convertirse en "Dictador de la Gran Colombia" como lo fue Bolívar, eso sí, enemigo histórico de lo que fueron las figuras de Santander y por supuesto la de José Antonio Páez que según él traicionaron al Libertador en su sueño libertario, de este último intentó incluso, siendo presidente, sacar sus restos del Panteón Nacional.

Alberto y Ronna sentados la noche de aquel día, en la fuente de soda del Aeropuerto de San Fernando de Apure, donde los había dejado Carlos, ya por tomar el último vuelo a Maiquetía, con maletines de mano y toda la información requerida para sus proyectos, muy cansados de aquel viaje, se veían a la cara y no hallaban como comenzar a expresar todas las emociones vividas durante aquella jornada de trabajo de campo para sintetizarlas en un tema fluido de conversación. Alberto comenzaba a verle los ojos a Ronna en medio del agotamiento, con un dejo de coquetería, se le vino a la cabeza la escena en la mata de cayena, no pudo resistir la tentación y le agarró la mano, luego se la pasó suavemente por la cara en una caricia que produjo que en ese instante Ronna que, hasta ese momento, no hacía más que reflexionar sobre la vivencia de la experiencia vivida horas antes, le apretara con su mano la otra de él. Alberto le habló entonces: - Me encantaría que me hicieras el proyecto de paisajismo para un edificio de un centro de investigaciones científicas que estoy diseñando. Como reacción inmediata Ronna se inclinó sobre la mesa, le dio un beso inocente en la boca y le dijo: - Por supuesto que te lo hago! iiAunque lo que más quisiera es volver contigo a pasar unos días en el Hato El Frío, en uno de esos planes a todo dar!!

...El Hato El Frío, fue expropiado en el año 2009, con la excusa de ser convertido en un centro educativo, fue desmantelado completamente el centro de conservación de especies en peligro de extinción y con el tiempo esta escuela dejó de funcionar y el hato quedó en el abandono absoluto...